

# EXTRAORDINARIO

Á

## EL DIARIO PALENTINO.

Periódico de noticias generales, políticas é intereses de la Provincia

y órgano oficial de la LIGA AGRARIA de la misma

AÑO XI	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	Miércoles 1.º de Noviembre de 1893.	PUNTO DE SUSCRIPCIÓN,	NÚM 3174
	En la Capital, un mes... 1 peseta Fuera, trimestre... 4 — Numero suelto, 5 céntimos.	No se publica los días festivos.	En la Redacción y Administración, imprenta y librería de Alonso é Hijos D. Sancho, 13. Palencia.	

### EL TRIUNFO DE NUESTRO EJÉRCITO

En nuestro deseo de poner al corriente á los lectores, de todos cuantos sucesos ocurran en el campo de Melilla, damos á conocer hoy los que por medio de telegramas nos ha remitido nuestro Corresponsal en Madrid, y que por la importancia que encierran merecen ver la luz pública.

#### Desde la Corte.

Madrid 31 de Octubre de 1893  
Sr. Director:

Amaneció lloviendo, pero el cielo se ha despejado y hemos tenido hermosa tarde. Los círculos se han visto muy concurridos, porque amén del deseo natural de saber noticias de Melilla, despierta curiosidad el conflicto surgido con motivo del nombramiento de General en Jefe de las operaciones.

La opinión ha pedido desde los primeros momentos que se nombrase para ir á Africa un General de prestigio merecido. La necesidad de una cabeza con dotes de mando y gran conocimiento de la Guerra, para dirigir la campaña, se ha hecho sentir cada día con mayor empuje. Hace mucho que *El Liberal* pidió que Martínez Campos fuese el designado, y desde entonces esa idea ha ido robusteciéndose hasta constituir petición de todas las clases sociales. «Soldado hasta la médula de los huesos,—escribe *El Imparcial*—vencedor en las campañas que ha dirigido; afortunado siempre, figura predominante en el ejército, el General Martínez Campos ofrece á más de la confianza que infunde en las tropas, la ventaja de que los laureles que en Africa pueda alcanzar no le podrán desvanecer ni llegarán á cubrir peligrosas ambiciones.»

Decíase anoche que en el Consejo que estaban celebrando los ministros se nombraría general en jefe, pero no se hizo designación alguna. Al contrario, el ministro de la Guerra insiste en su propósito de ponerse cuando sea ocasión al frente de las tropas en Africa y estimando que el movimiento en favor de Martínez Campos, obedecía á labor política de

los enemigos de la situación, quiso saber el parecer de sus compañeros en tan delicado asunto, siendo él desde luego opuesto á satisfacer exigencias en demérito del ministerio. Mas como el general López Dominguez viera que los demás ministros le prestan sincero apoyo, no siguió adelante en sus razonamientos.

A juicio de personas que merecen consideración y cuyas opiniones son de peso, no nos hallamos cercanos á una crisis en estos instantes.

Lo probable es que no la haya hasta que termine la campaña de Africa y se haya discutido en las Cortes; y lo probable también es que no se nombre ningún Capitán General para ir á Melilla, ni haga tampoco ese viaje el ministro de la Guerra. Como escasean grandemente las noticias concretas de Africa, los políticos entretienen los ocios hablando de estas diferencias, dificultades ó tropiezos con que topa este Gobierno poco afortunado.

El cable continúa interrumpido, pero hoy ha habido noticias transmitidas por el General Macías, que dice haberse continuado por la plaza y fuertes el fuego continuado de cañón; que el general Ortega salió con fuerte columna, desalojó á los moros de las posiciones que ocupaban en su bloqueo contra los fuertes, relevó las guarniciones de Rostrogordo y las Cabrerizas, dejándoles provistas de agua y víveres para diez días, y trasladó al Hospital ó á sus domicilios á los heridos del 27 que estaban en Cabrerizas Altas por no haberse podido retirar. El General Macías añade que no se envíen más fuerzas por ahora, porque no hay nada preparado para alojamiento.

Estas noticias son satisfactorias, pero no dan detalles todavía de las

refriegas de los días 27 y 28 en que murieron diez de los nuestros y hubo cincuenta heridos. Grandes han debido ser las pérdidas de los moros cuyos pueblecitos cercanos están ya destruidos pues el cañoneo no ha cesado. Todavía han de pagar bien cara las kábilas las pasadas intentonas.

En toda España reina el mas puro y patriótico entusiasmo que enorgullece á todos los españoles. En la reunión del Círculo mercantil anoche se acordó ofrecer decidido apoyo al Gobierno en la empresa nacional que dirige. Los ofrecimientos de igual índole hechos por particulares y corporaciones son numerosos.

Respecto de elecciones no hay novedades; pero aún no se han designado candidatos en Madrid. La opinión es que la mayoría de los elegidos será republicana. El Directorio se reunió ayer tarde, y lo más seguro es que así que se abran las Cortes volverá al Congreso la minoría retraída.

Tal es lo principal que dá de sí el día.

Suyo afmo.—F.

#### LOS TELEGRAMAS

Urgente

Triunfo.

MADRID 31 (5 t.)

En este momento se ha recibido un telegrama oficial dando cuenta del inmenso triunfo alcanzado por nuestros soldados en Melilla.

El General Ortega al frente de una columna se arrojó contra los moros, sosteniendo un encarnizado combate, desalojando á éstos de las trincheras que fueron arrasadas

por completo y poniéndoles en precipitada y vergonzosa fuga.

Los Cruceros «Numancia» y «Conde de Venadito» secundaron la acción haciendo fuego contra las masas rifeñas y causando grandes estragos en las mismas.

¡Viva España!

Cuando nuestros valientes soldados se apercebieron del triunfo, resonó un ¡viva España! Las tropas entusiasmadas querían avanzar. El General Ortega las arengó, vito-reándole nuestras tropas.

El campo ha quedado sembrado de cadáveres rifeños.

El triunfo de nuestro Ejército ha sido completo y añade una página de gloria á nuestra querida España.

Las bajas por nuestra parte han sido escasas.

La *Gaceta* publicará un *Extraordinario* dando cuenta de la victoria alcanzada por nuestros soldados.

—Importancia del triunfo —Bajas en los moros —Desbandada.—Hasta el Gurugú.—Horrible matanza.

MADRID 31 (10 n.)

La victoria alcanzada por nuestro Ejército en Melilla, acusa una importancia grandísima y así lo ha comprendido el Gobierno que inmediatamente telegrafió, felicitando al General Ortega y á nuestros valientes soldados. Son innumerables las pérdidas que han sufrido los moros, los cuales huyeron á la desbandada lanzando salvajes gritos y abandonando en el campo muchos fusiles. Los españoles les atacaron á la bayoneta llegando hasta las mismas faldas del Gurugú. La matanza

za que se hizo en los moros fué horrible quedando teñido el campo de sangre rifeña.

**Rumores.—150 prisioneros — El Batallón disciplinario.— Actos de heroísmo.—Nuestros cañones.**

MADRID 31 (11'45 n.)

Asegúrase que nuestros soldados han hecho prisioneros á 150 moros, los cuales han sido conducidos á los fuertes. El batallón disciplinario de Melilla se portó brillantemente, dando ataques á la bayoneta, apresando á muchos moros y realizando actos de verdadero valor. Todos los soldados rivalizaron en heroísmo, llegando algunas veces hasta á luchar cuerpo á cuerpo con el enemigo, con objeto de aprisionarle. Los cañones de los cruceros con disparos incesantes y certeros, destruyeron completamente los adueros y las viviendas, sembrando el pánico en los poblados y huyendo aterrorizadas las familias de los moros.

¡Gloria al Ejército!

**El General Ortega —Arenga á las tropas.—Bravura de los soldados.—Pánico en los moros.**

MADRID 1.º (12'50 m.)

Al General Ortega se le vió siempre en los sitios de mayor peligro, arengando á las tropas. Los Jefes y oficiales animaban á nuestros soldados y éstos enardecidos por el fuego de fusilería y el estampido del cañón, eran leones al luchar contra aquellas fieras á quienes admiraba y llenaba de espanto el valor y arrojo del Ejército español.

¡Vivan nuestros bravos soldados!

**Incendio en los caseríos.—Grupos de rifeños.—Sin cuartel. ¡Venganza!**

MADRID 1.º (1'10 m.)

El incesante fuego de cañón hecho desde los fuertes y los cruceros, incendiaron infinidad de caseríos, y el siniestro resplandor de las llamas alumbraba aquellos campos. Grupos de moros huían llenos de pánico tratando de refugiarse en los montes. Nuestros soldados les perseguían sin cuartel, viéndose en al-

gunos momentos luchar á uno contra cuatro rifeños.

Nuestro Ejército ha vengado la sangre traidoramente vertida por las hordas salvajes del Riff.

**Entusiasmo delirante.—Comunicaciones restablecidas.—En Málaga.—La Reina Regente.**

MADRID 1.º (2 n.)

El entusiasmo que ha causado en esta Corte el glorioso triunfo alcanzado por nuestro Ejército, ha sido indescriptible. Han llegado á Málaga algunos heridos en la acción del 27. También allí las ovaciones han sido grandes. Se ha dado cuenta á S. M. la Reina del triunfo alcanzado por nuestras tropas, escuchando conmovida la egregia dama el relato de los heroicos hechos de nuestros valientes soldados.

**Rumores que circulan.—Otra victoria.—El General Macías.—Emboscada.—Entre dos fuegos.—Centenares de Bajos.—Manifestación**

MADRID 1.º (4 35 m.)

Afirmase que nuestras tropas han alcanzado otra victoria ayer

tarde. El General Macías amagó con un ataque á los moros, preparándoles una emboscada á la que acudieron éstos, cogiéndoles entonces nuestros soldados entre dos fuegos. Dicese que las bajas en este ataque se elevan á centenares por parte de los moros. Estos huyen despavoridos.

Prepárase en esta Corte una manifestación magna de entusiasmo, para celebrar el triunfo de nuestro Ejército en Melilla.

**Ofrecimientos patrióticos.—10 mil duros mensuales.—35 degollados.—Manifestaciones en provincias.**

MADRID 1.º (8 m.)

Se suceden los ofrecimientos patrióticos. Un industrial de Barcelona ha ofrecido 10.000 duros mensuales para gastos de la Guerra.

Afirmase que nuestros soldados han degollado á 35 moros, de los que cogieron prisioneros en el combate de antes de ayer.

En provincias se suceden las manifestaciones de entusiasmo en honor al Ejército.

¡Viva España!

# ¡GLORIA AL EJÉRCITO!

Los telegramas que acabamos de publicar y que acusan el completo triunfo alcanzado por nuestros valientes soldados en el campo de Melilla, llenan de orgullo nuestros corazones y no podemos menos de lanzar un ¡GLORIA AL EJÉRCITO!

El ha vengado la sangre vertida traidoramente por las cobardes hordas del Riff.

Nuestro glorioso pabellón, vilmente ultrajado por aquella salvaje y degradada raza, puede ondear ya en los muros de Melilla, libre de la vergüenza que le enrojecía.

El nombre de España se ha vindicado.

Que comprendan las naciones que España no consiente que impunemente se la ultraje.

¡GLORIA AL EJÉRCITO! ¡VIVA ESPAÑA! ¡VIVA EL GENERAL ORTEGA! ¡¡VIVA LA INTEGRIDAD DEL TERRITORIO!!

PALENCIA.—Imprenta de Alonso é Hijos, calle de Don Sancho, número 13